

ESTUDIO DE CONTEXTOS RECUPERADOS EN LOS PALEOCAUCES DEL MONTE ÁRIDO, NE DE MENDOZA (ARGENTINA)

Horacio Chiavazza

Tit. Cát. Ambiente y Cultura en América Prehispánica. Instituto de Arqueología y Etnología. Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo. Ciudad Universitaria, Parque General San Martín s/n°. (5500). Mendoza. hchiavazza@gmail.com

Resumen

En este trabajo se sintetizan los resultados analíticos de documentación y colecciones cerámicas y líticas procedentes del NE de la provincia de Mendoza. La colección arqueológica forma parte de los materiales con los cuales Elena Abraham y María del Rosario Prieto (1981), desarrollaron su modelo diacrónico de ocupaciones en la planicie noreste de Mendoza. En este caso insertamos nuestros análisis y precisamos aspectos relativos a la interpretación del proceso de poblamiento humano del sector en articulación con referencias dadas en las primeras expediciones llevadas a cabo en la zona por la expedición del Museo Etnográfico a Lagunas de Guanacache por Salvador Debenedetti en la segunda década del siglo XX.

Palabras clave: tierras áridas, paleocauces, colecciones arqueológicas.

Abstract

This paper synthesizes the analytical results of historical documentation and ceramic and lithic collections from the NE of the province of Mendoza. The archaeological collection is part of the materials with which Elena Abraham and Maria del Rosario Prieto (1981), developed a diachronic model of occupations in the plains northeast of Mendoza. In this case we need to insert our analysis and interpretation aspects of the process of human settlement sector in coordination with references given in the early expeditions carried out in the area by the Ethnographic Museum Expedition to Lagunas de Guanacache by Salvador Debenedetti in second decade of the twentieth century.

Key words: arid lands, paleobeds, archaeological collections.

I. Introducción

Hace tres décadas se elaboró la primera hipótesis que vinculaba la ocupación humana en las planicies áridas del NE de Mendoza, con cambios en los trazados de los ríos de planicie (paleocauces).



Figura 1. Localización del área y unidades de análisis para el NE de Mendoza

Luis Triviño, Elena Abraham y María del Rosario Prieto se abocaron a recorrer el sector de Ramblón de la Pampa, en los alrededores de San Miguel, para localizar los sitios que se vincularían a tales ocupaciones durante la prehistoria. Su hipótesis se sustentaba en la consideración de variaciones ambientales y consecuentes cambios en los patrones de asentamiento y subsistencia de las poblaciones prehispánicas. El modelo partía de los postulados de la ecología cultural articulando técnicas y enfoques propios de la historia ambiental, la geografía histórica y la arqueología (Abraham y Prieto 1981, 1989).

Con esas primeras prospecciones se obtuvo una interesante colección de materiales que nunca fueron catalogados. Por esta razón y en vistas al desarrollo de nuestro trabajo como continuidad de aquellos, procedimos a estudiarlos (Chiavazza 1999, 2001, 2007). Aquí se presentarán los resultados de su análisis, enmarcándolos en un estudio de la documentación cartográfica generada en el siglo XVIII por Ximenez de Inguanzo, que articulamos a su vez con datos de las expediciones realizadas por el Museo Etnográfico de Buenos Aires (Debenedetti 1926, 1928, Vignati 1953a, 1953b).

II. El ambiente y el modelo

La provincia de Mendoza (ubicada en el Centro Oeste de Argentina), posee dos unidades geográficas básicas, al oeste montañas (cordillera y precordillera) y planicies o llanuras al este; en una distancia lineal de unos 260 km. se pasa de alturas que superan los 6.900 msnm a los 500 msnm. Esto

Situación Ambiental Concordante	Montaña	Planicie	Ocupaciones en la Llanura
A	<ul style="list-style-type: none"> . Más precipitaciones invernales . Veranos más frescos (avance de glaciares durante neoglaciaciones del Holoceno Tardío) 	<ul style="list-style-type: none"> . mayor sequía . Embanques de cauces por menor escorrentía en los ríos . Lluvias escasas en verano. 	<ul style="list-style-type: none"> . Lagunas y cauces activos: ocupaciones estables . Paleocauces: ocupaciones esporádicas no vinculadas a caudales. . Médanos no ocupados.
B	<ul style="list-style-type: none"> . Precipitaciones variables . Veranos más cálidos y mayor fusión de nieve. 	<ul style="list-style-type: none"> . Reactivación de cauces (caudales con agua de deshielos. 	<ul style="list-style-type: none"> . Lagunas y cauces activos: ocupaciones estables . Paleocauces: ocupaciones extensas y/o recurrentes . Médanos: ocupaciones efímeras.

Tabla 1. Situaciones ambientales de montaña y planicie y expectativas arqueológicas del asentamiento en la llanura noreste de Mendoza durante el Holoceno medio – tardío (Chiavazza 2007: 17).

ejerce una serie de influencias sobre los ecosistemas, marcando fuertes contrastes climáticos. En cierta escala, se dan situaciones de interdependencia en aspectos tales como la disponibilidad hídrica de los cauces. En su recorrido, los ríos de montaña, nutridos de deshielos abastecen y definen los trazados de la red hidrográfica en una llanura, caracterizada por el predominio de formaciones eólicas (campos de médanos, CM) con cobertura vegetal variable. Así, según períodos de mayores o menores precipitaciones y temperaturas con los consecuentes deshielos en montañas y embanques de cauces en planicie, se generaron mayores o menores volúmenes en los caudales, que produjeron en definitiva, cambios en los trazados de los ríos y dieron lugar a las formaciones conocidas como “paleocauces” (Abraham 1988, Abraham y Prieto 1981, Chiavazza 2001, Vitali 1940) (Figura 1). Justamente, sobre esta base elaboramos un modelo hipotético de situaciones ambientales concordantes que podrían haber operado en las fluctuante reactivación de los paleocauces (tabla 1).

En el ambiente de llanura, por medio del análisis documental, cartográfico y de imágenes de satélite se definieron rasgos de paleocauces. En nuestros trabajos los denominamos Paleocauces 1, 2 y 3 (PM1, PM2, PM3) en el caso de los meridionales; 4 en el caso del Central (PC4) y 5, 6 y 7 en el caso de los Paleocauces Septentrionales (PS5, PS6 y PS7). Entendemos que PM1 y PM2 pudieron relacionarse con cambios también en el trazado del río Tunuyán; en tanto que los PM3, PC4, PS5, PS6 y PS7 se vincularían con variaciones del trazado del río Mendoza (Abraham 1988, Vitali 1940). Estos últimos tuvieron relación con desbordes y cambios del río San Juan y repercutieron en las superficies lacustres conocidas como Lagunas de Guanacache y El Rosario e incluso el propio río Desaguadero.

De este modo, se puede observar que las unidades ambientales, de la conocida como “llanura de la travesía”, presenta condiciones locales particulares, con formaciones vegetales y relieves diversos, que experimentaron cambios en el transcurrir de los años.. Ambas situaciones sin duda que ejercieron una influencia en las formas de organizar el asentamiento, manteniendo o cambiando diversas pautas culturales a través del tiempo.

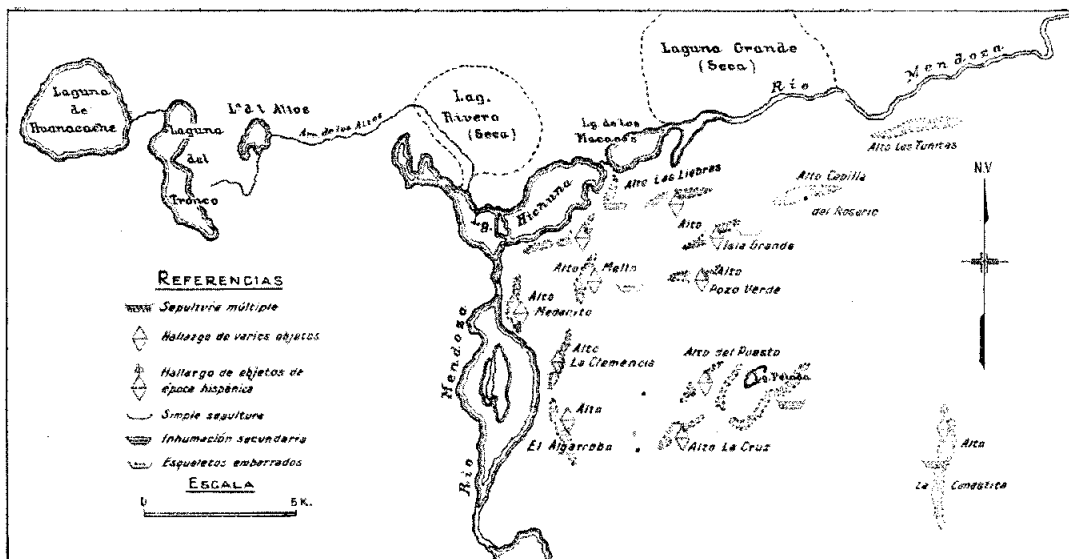
III. La XXI^o Expedición del Museo Etnográfico de Buenos Aires

Como en el caso de Lagunas (L), algunos sectores de este ambiente fueron objeto de estudios pioneros en la provincia (Chiavazza 2009). Los sitios relevados por la “XXI^o Expedición del Museo Etnográfico de Buenos Aires” (Debenedetti 1926, 1928, Vignati 1953a y 1953b), si bien se catalogaron como correspondientes a las márgenes meridionales de las Lagunas de Guanacache, al aplicar un análisis cartográfico y documental se detectó que corresponden tanto a los márgenes de estas, como también a bordes de los paleocauces que aquí numeramos como PS6 y PS7 (figura 2 y tabla 2).

En este sentido es interesante repasar las interpretaciones que hiciera Salvador Debenedetti, como resultado de la XXI^o expedición del Museo Etnográfico de Buenos Aires a las Lagunas de Guanacache en 1926 (Debenedetti 1926 y 1928). Luego de mencionar su trabajo en un total de 11 sitios realizó a las siguientes afirmaciones (ver figura 3 y tabla 2):

- “... 1^o. Por la posición, número y emplazamiento de los osarios se infiere que los yacimientos antropológicos de Guanacache son secundarios
- 2^o. Los yacimientos de Guanacache por sus caracteres arqueológicos, aunque aparentemente parezcan neolíticos, no pueden ser considerados como tales. La razón para afirmar esta conclusión consiste en descubrimiento de perlas de vidrio importadas por los conquistadores españoles, como ha sido ya demostrado con toda evidencia.
- 3^o. Por sus características particulares y generales, los yacimientos de Guanacache deben relacionarse con los del río Negro, complejo cultural patagónico, en lo que al instrumental de piedra se refiere.
- 4^o. En los yacimientos de Guanacache no se han descubierto piezas ni de metal ni de cerámica pintadas lo cual me permite inducir la total ausencia de contacto con la cultura diaguita-calchaquí y con la de los valles preandinos de San Juan.

Figura 2. Reproducción del plano de la XXI expedición del Museo Etnográfico de Buenos Aires.



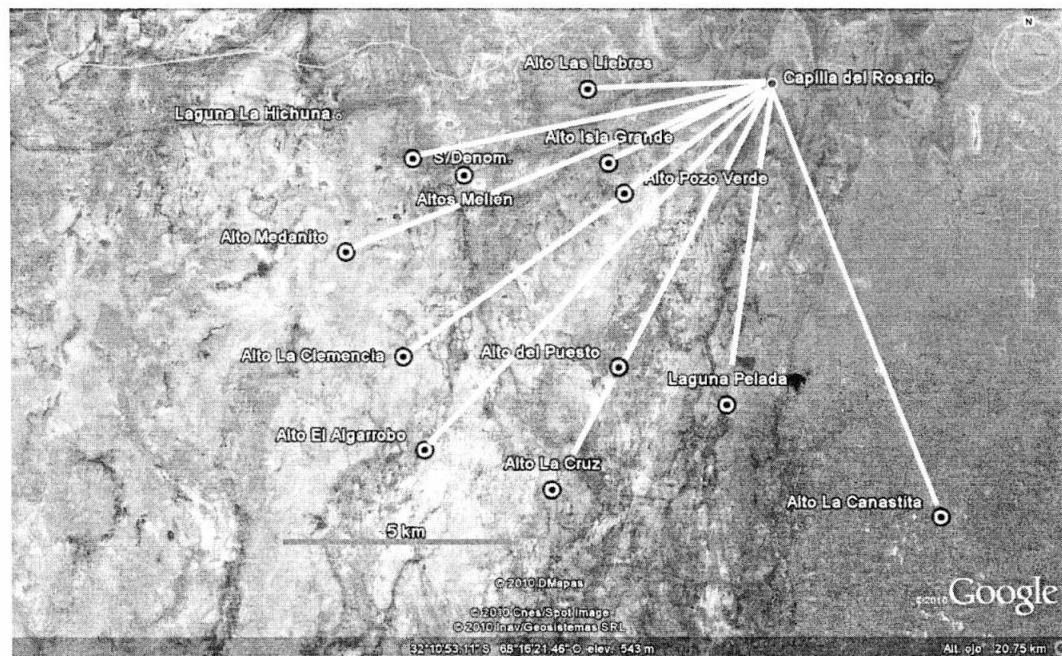


Figura 3. Localización de los sitios descubiertos por la XXI Expedición del Museo Etnográfico (de Vignatti 1953b).

- 5°. Atendiendo a las condiciones generales de la comarca, a la profusión de restos arqueológicos, y a la modificación fundamental del régimen hidrográfico alterado por las necesidades actuales, se infiere que la población de las Lagunas fue enormemente superior en tiempos pasados.
- 6°. La tradición local mantiene aún el recuerdo de los indios pampas, los últimos ocupantes de aquella zona y de los huarpes, sus inmediatos antecesores. Nos encontramos pues en presencia de indios de la estirpe puelche dominadores hasta hace pocos años de las llanuras que separan los contrafuertes andinos de las márgenes del Plata y del litoral Atlántico de la provincia de Buenos Aires.
- 7°. El descubrimiento de tembetás en los yacimientos de Guanacache vinculan las poblaciones aborígenes con las que ocuparon el Sur, la región de San Blas, al Oeste con las del Valle de Calingasta y aún las chilenas de Copiapó y Preirina y al Este con las lejanas poblaciones del grupo tupí guaraní, chiriguano, etc.
- 8°. La construcción de balsas, actualmente utilizando totora, establece por técnica, forma, estabilidad y finalidad una verdadera relación de semejanza con las que fabrican desde remoto tiempo los pueblos de las márgenes del lago Titicaca. Ello nos lleva a pensar en un lejano contacto y en una común supervivencia
- 9°. Finalmente, estas conclusiones que las formulo provisionalmente, serán susceptibles de modificación cuando exploremos en lo sucesivo las márgenes septentrionales de las Lagunas de Guanacache y el curso de los grandes ríos San Juan y Mendoza que son, precisamente, los que con el sobrante de sus aguas dan origen a la formación lacustre de que me ocupo y que debieron ser sin duda, los caminos seguidos por el hombre precolombino en sus desplazamientos sucesivos" (Debenedetti 1928: 507-508).

Localidad según plano de la XI Expedición del Museo Etnográfico de Buenos Aires	Denominación de sitios (según Debenedetti)	Hallazgos
Lagunas del Rosario: 11 km al SO de la iglesia, (225°)	Alto El Algarrobo	Hallazgo de varios objetos
Lagunas del Rosario: 10 km SO de la iglesia, (210°)	Alto la Cruz	Hallazgo de varios objetos
Lagunas del Rosario: 10 km al S.SE de la iglesia, (160°)	Alto la Canastita	Hallazgo de objetos hispánicos y sepultura múltiple. (Coincide con el pueblo de naturales del plano de Ingunazo, justo en unión de caminos al norte de San José).
Lagunas del Rosario 7 km al S de la iglesia, (190°)	Laguna Pelada	Sepultura múltiple (embarrados) (Coincide con el pueblo de naturales del plano de Ingunazó, justo en unión de caminos al sur de capilla del Rosario).
Lagunas del Rosario 7 km al S.SO de la iglesia, (210°)	Alto del Puesto (2 km al este de Laguna Pelada)	Hallazgo de varios objetos
Lagunas del Rosario 10 km al SO de la iglesia, (235°)	Alto La Clemencia (1 km al norte de Alto el Algarrobo)	Hallazgo de varios objetos
Lagunas del Rosario 10 km al O.SO de la iglesia, (250°)	Alto Medanita (1 km al norte de La Clemencia)	Hallazgo de varios objetos
Lagunas del Rosario 7 km al O.SO de la iglesia, (255°)	Alto Melin (o Melien, Melines) (2 km al este de Alto Medanita)	Hallazgo de varios objetos y esqueletos embarrados Intervenido luego por Rusconi (1939, 1940 y 1944, por Cahiza en 1999).
Lagunas del Rosario 4 km al SO de la iglesia, (235°)	Alto Pozo Verde (4 km al este de Alto Melin)	Hallazgo de varios objetos (no se sabe si es el actualmente conocido Pozo Verde, puesto de la Flia Córdoba -Chiavazza 1996 y 1999) No coincide con localización de este
Lagunas del Rosario 3 km al SO de la iglesia, (245°)	Alto Isla Grande (1 km al NE de Alto Pozo Verde)	Hallazgo de varios objetos y Simple sepultura.
Lagunas del Rosario 8 km al O.SO de la iglesia, (260°)	Altos en la margen E-SE de Laguna Hichuna (sin denominación)	Hallazgo de varios objetos y sepultura simple
Lagunas del Rosario 4 km al E de la iglesia, (270°)	Alto las Liebres (margen sur de laguna de Los Macacos)	Hallazgo de varios objetos

Tabla 2. Sitios arqueológicos intervenidos por Debenedetti (1928) y publicados por Vignati (1953a:31). En este caso se tomaron datos del plano de Vignati. Las distancias y grados en relación al Norte desde Capilla del Rosario, superponiéndose luego sobre la escala de la carta topográfica Mendoza 1:250.000 e imagen de satélite. Por último se cotejó sobre el plano levantado por X. Inguanzo en 1789 para observar correspondencia con pueblos de indios, caminos y antiguos cauces secos.

Localización geomorfológica según análisis sobre la imagen satelital	Correspondencia con datos del mapa de 1789 (X. Inguanzo)
En el derrame del río Mendoza antes desembocar a lagunas	4 km al sureste de Alto Retamo.
En la margen este del río Mendoza antes de desembocar en lagunas	3 km al este del puesto Los Corralitos
En la margen NW del paleocauce 7	7 km al SE de Embarcadero Resurrección (Puesto de Ediviges Morales)
Entre Lagunas del Rosario y margen norte del paleocauce 7	5 km al S.SO de Embarcadero Resurrección
En el medio de un ramal del Cauce actual (ramal este)	2 Km al Este de Laguna Pelada
En pleno campo de inundación del cauce actual (ramal este)	1 km al Norte de Puesto Corralitos
En la margen sur de complejo lacustre zona Paso Los Blancos	Sector Alto Retamo
Margen sur complejo lacustre del Rosario	Sector Laguna del Rosario
Margen sur Lagunas del Rosario (se observa mucha vegetación y agua)	Sector Laguna del Rosario
Margen sur Lagunas del Rosario (idem anterior)	Sector Laguna del Rosario
Margen sur Lagunas del Rosario (idem anterior)	Laguna La Hichuna
Margen sur Lagunas del Rosario (idem anterior)	Margen sur Laguna Los Macacos

Debenedetti sugiere que las ocupaciones que dejaron los restos arqueológicos en la llanura fueron tardías (incluso post-contacto). A partir de la detección de elementos culturales tales como el tembetá, restos líticos y la presencia o ausencia de pintura en la cerámica, el autor intenta explicar los vínculos de esta zona con otras áreas culturales, concretamente hacia el Sur y Noreste, ya que, asegura, nada tuvieron que ver los grupos de Lagunas con el Noroeste argentino. Las conclusiones hablan de ocupaciones multiétnicas sucesivas, dadas por pampas-puelches, de Chile e incluso tupí-guaraní y chiriguano del Noreste. Si bien no explicita su relación con los huarpes, el material diagnóstico usado para llegar a tales conclusiones es fundamentalmente el tembetá que funcionaría como una especie de "fósil guía". Este acercamiento tiene interesantes percepciones, como por ej., que la ocupación se organizó en relación a la disponibilidad hídrica, que esta varió en el tiempo y que incidió en las formas del poblamiento. En términos temporales, según los materiales que analiza, infiere que el lugar fue ocupado tardíamente, pero sobre sustratos

anteriores (huarpes y puelches), que tuvieron relaciones con otras zonas culturales y que esta mantuvo poblaciones numerosas. De este modo se interpretaba un proceso de ocupaciones sucesivas con vínculos e influencias culturales de otras áreas, visible en ciertos elementos de la cultura material. Las colecciones de esta expedición fueron publicadas por Vignati, (1953b). Siempre asistido teó-

ricamente por un fuerte andamiaje teórico Histórico Cultural¹, asoció directamente esos restos con los de los huarpes. Su tarea consistió en estudiar y describir las colecciones recibidas de su colector en 1940. Incluso en la misma contribución al conocimiento antropológico de la provincia, publica documentos históricos acompañando a los resultados de sus análisis de materiales arqueológicos en el gabinete (Vignati 1953a y 1953b). El autor brindó en este caso un útil estudio de procedencias de las materias primas líticas del instrumental rescatado por la “XXIª Expedición del Museo Etnográfico” (Vignati 1953b:41), además de las características del aspecto de la cerámica y las composiciones de sus pastas (Vignati 1953b: 42 a 45). Estos análisis constituyen los aportes pioneros para el conocimiento de la prehistoria del sector Noreste mendocino.

Por otro lado, en la reproducción del plano levantado por Ximenez Inguanzo en el siglo XVIII (Vignati 1953a) se marcan y mencionan dos “*Cauces antiguos del Río Mendoza*” y que coinciden con los que identificamos como PS5 y PS6 respectivamente (figura 4). Justamente al superponer sobre este plano, el de la expedición del Museo Etnográfico y la imagen de satélite se comprobó la coincidencia de algunos sitios de las márgenes de los paleocauces con sitios documentados en 1789 como “*Población de los Naturales*” e incluso algunos, se localizaban en puntos correspondientes a cruces de huellas marcadas en el plano como “*caminos por donde estos [indios] se comunican*” (Chiavazza et al 2002, Vignati 1953a).

Entendemos que algunos de los sitios trabajados por Debenedetti, localizados cartográficamente y trasladando escalas, coinciden con esos verdaderos nodos en la red de caminos de los indígenas. Estos serían, de Sur a Norte, los sitios *El Alto de la Canastita* y *Laguna Pelada*. Los lugares están vinculados a rasgos de antiguos cauces y lagunas. Existe una sugestiva coincidencia entre estas localizaciones y la aparición de objetos hispánicos en *Laguna Pelada*, además de sepulturas múltiples en ambos asentamientos, lo que nos hace sospechar que se trata de indicadores de poblados ya establecidos hacia la colonia) (figura 3).

A partir de este análisis habíamos concluido que el tramo del camino desde San José a Lagunas del Rosario tuvo tal dirección porque representaba una respuesta del movimiento de los indígenas a las fluctuaciones en los caudales hacia 1789, período en cual el PS6 seguramente no disponía de agua (aparece como: “*ríos secos por donde antiguamente corría el Mendoza*”). Sin embargo es probable que tal camino, haya seguido el curso de los PS6 o PS7 si disponían de agua en períodos previos al siglo XVIII. Esto quedaría demostrado por los resultados obtenidos en los trabajos realizados en San José a la vera del río Mendoza (en sitios del médano *Juan Cucho*, PA13, Chiavazza et al 2003).

Observamos que los caminos aparecen atraídos por los cauces de agua, por lo cual habrían gravitado en su trazado aún durante tiempos coloniales. Esto queda expresado en el plano colonial que sirvió de referencia para la expedición de Ximenez Inguanzo y que tenía por objeto conocer la dinámica del ambiente y el recurso hídrico, y corroborado por la evidencia arqueológica hallada por Debenedetti (1928) y analizada por Vignati (1953a y 1953b). Un ejemplo de los sitios es el caso de *Laguna Pelada*, donde se registran materiales indígenas e históricos en un punto que corresponde al marcado como sitio habitado por naturales (ver tabla 2. de correlaciones entre ocupaciones históricas y sitios trabajados).

1 Vignati actuaba en los años sesenta, dentro de las posiciones “... más anacrónicas y racistas que alguna vez haya exhibido la arqueología argentina...” como afirma Politis (1992: 78).

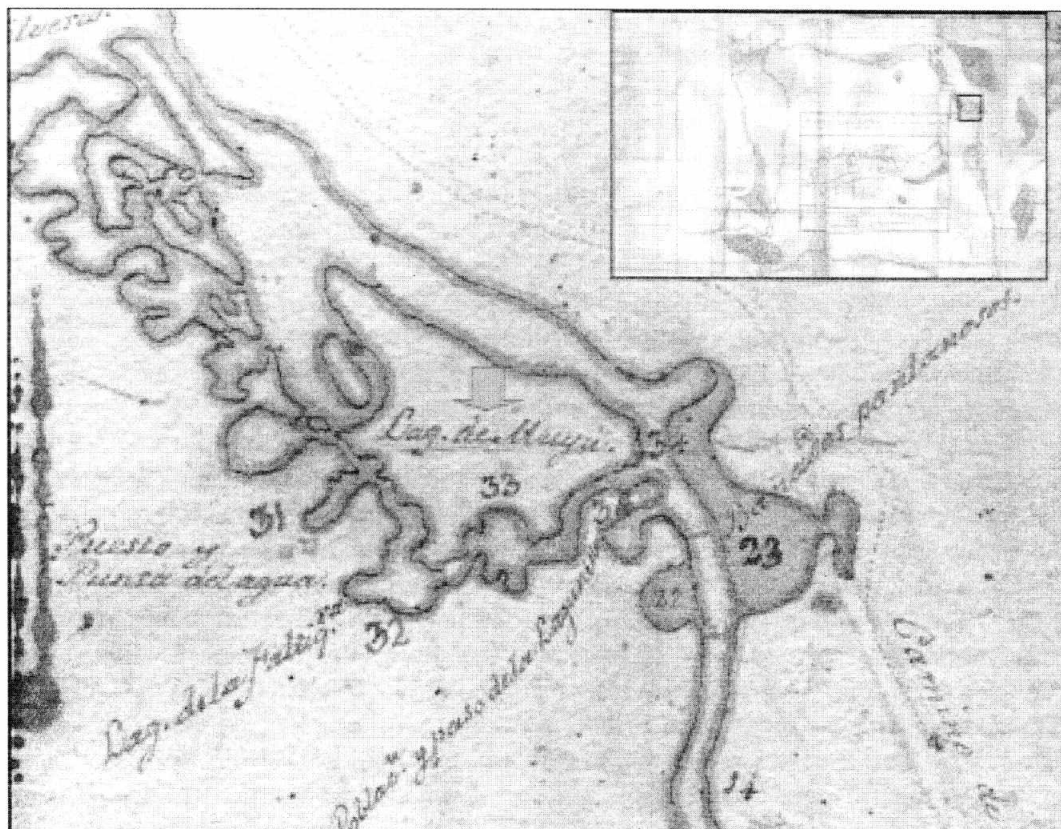


Figura 4. Ampliación del sector del plano de Ximenez Inguanzo (arriba a la izquierda) donde se señala la "Laguna de Muyu" con una flecha (recuadro ampliado).

Entre otros datos aportados por la documentación cartográfica analizada se destacan topónimos como "Laguna de Muyu"² en el sector del río Desaguadero (figura 4), que consideramos de interés para complementar estudios arqueológicos que se vienen desarrollando en la planicie para entender la incorporación de las tierras bajas a la dominación inca regional (Cahiza 2003, Cahiza y Ots 2010).

Este topónimo vinculado a objetos de valor ritual y simbólico en el contexto del incario (valva de *Spondylus*), permite considerar la influencia del pueblo andino en el sector de la planicie noreste, cuestión sugerida por otros investigadores (Cahiza 2003) pero que por ahora cuenta con escasos aportes empíricos para su contrastación. Si el topónimo fue mantenido en el siglo XVIII es un dato de interés para reconsiderar la hipotética acción del imperio en sectores extra-cordilleranos y hasta los límites mismos del territorio correspondiente al asentamiento de los Huarpes, hacia el siglo XV (Río Desaguadero). Por consiguiente cuando trabajamos en este sector, lo hicimos con la expectativa de localizar restos vinculados al incario en sitios de este sector en el ambiente de los Paleocauces septentrionales y considerar su asociación a rasgos

2 Existen restos de concha *Spondylus (mullu)* en sitios rituales incas (*capacochas*) del Norte de Mendoza, concretamente en el enterratorio inca del cerro Aconcagua, (Schobinger 2001).

del paisaje que permitieran comprender la dinámica de la dominación en un contexto de tierras áridas, sin evidencias de sistemas productivos tanto como extractivos en la base económica de comunidades huarpes (Chiavazza 2007).

IV. Los trabajos de campo de Luis Triviño, María del R. Prieto y Elena Abraham

Justamente las prospecciones realizadas al Norte del que denominamos PS5, se abocaron a chequear vínculos entre ocupaciones humanas y cambios en el trazado del cauce del río San Juan, a la altura de San Miguel. En 1981 Elena Abraham y María del R. Prieto publicaron el primer estudio arqueológico sistemático desarrollado en la planicie Noreste árida de Mendoza hasta esa fecha. Las autoras sentaron un importante precedente, ya que integraron el paisaje Noreste al panorama arqueológico local pero considerando rasgos geomorfológicos (paleocauces del río San Juan según Abraham y Prieto 1981: 125) para entender la existencia de un patrón de asentamiento dado bajo otras condiciones ambientales. Articularon de este modo los datos documentales que manifestaban otros trazados en los cursos de agua con los sitios arqueológicos que pudieran ubicar en sus márgenes. Las autoras mencionan el hallazgo de sitios durante sus trabajos de prospección de 1978, de los cuales analizamos materiales cerámicos y líticos recuperados en: “*Médano del Tordillo*” (PA16), “*Médano del Pozo Amargo*” (PA17) y “*Médano Los Ranchitos*” (PA19), (Abraham y Prieto 1981). Algunos datos aportados por esas investigaciones, de las cuales la nuestra es continuidad (Chiavazza 2001³), son las localizaciones de sitios en las márgenes del paleocauce.

Respecto al patrón postulado para los grupos huarpes, Prieto argumentó que se concentraban con alta demografía en el valle y que los territorios de recolección podían no ser exclusivos aunque si aquellos dedicados a la agricultura. La autora planteó que el sistema de irrigación que paleaba el déficit hídrico llevaba nombre de caciques. Seguidamente concluía que: “*Este modelo tiene sustento en las ideas previas referidas al poblamiento indígena de la región, ... pero realizando una evaluación del funcionamiento del ecosistema y la disponibilidad diferencial de recursos, postula un ordenamiento temporal y espacial del poblamiento.*” (Prieto 2000:58). Esta propuesta se amplió por medio de un programa de investigaciones que enfocó en el ambiente de Puna Precordillerano de pampas altas⁴. La propuesta permitió conocer una “*línea de base*” desde la cual se había producido un posterior proceso de conquista y colonización⁵ española. Este tipo de análisis supuso una contrastación etnohistórica y dejó esbozado con relativo detalle las características del proceso ocupacional de la planicie, que quedó diseñado pero sin llegar a ser profundizado mediante su estudio arqueológico. El planteo quedó plasmado en una periodización del proceso de ocupación y adaptación de las poblaciones humanas al entorno semiárido (Abraham y Prieto 1981):

- 3 Nuestra tesis doctoral (Chiavazza 2007) se centró en dar continuidad, extender y precisar desde una perspectiva arqueológica aquellos estudios de Abraham y Prieto (1981).
- 4 Este fue el “Proyecto Arqueológico Pampas Altas” co-dirigido desde 1974 por Pablo Sacchero, María del Rosario Prieto y Julio Ferrari.
- 5 o de “re-colonización” para nosotros, ya que los territorios ocupados por los conquistadores, lo venían siendo desde tiempos prehispánicos por los grupos nativos.

- “1. *Período de efectividad adaptativa (500 DC hasta el siglo XVI)*
2. *Período de desestructuración (mediados del siglo XVI a fines del siglo XVII)*
3. *Período de competencia por los recursos (1700-1830)*
4. *Período de presión externa (1830-1910)*
5. *Período de supervivencia (1910-....)”*.

En la planicie, para el estudio arqueológico del lapso de “*efectividad adaptativa*” las autoras escogieron el sector cercano a los bañados al Sur de San Miguel. Detectaron rasgos de un paleocauce del río San Juan (Abraham y Prieto 1981:125) y se concentraron en la localización de sitios para caracterizar las ocupaciones y datarlas por medio de la detección de elementos cerámicos tipológicamente diagnósticos. Luego se consideró el tamaño de los sitios (que oscilaba entre los 5.000 y 10.000 m²) y la distancia existente entre ellos (tres a cuatro km.). Desde esta evaluación se determinó un posible territorio circundante de explotación de aproximadamente 16 km². A partir de esos resultados se cotejaron luego datos históricos referidos al posible número de habitantes por cada centro poblado y se estimó un modelo extendiéndolo hacia los tres complejos lacustres del Norte, Noreste y Este que ellas mismas tipificaron. La conclusión es que en el lapso dado entre los años 300 y 1650 AD, se habría experimentado un sostenido crecimiento poblacional que en los tres complejos lacustres rondaría los 2.700 habitantes con un promedio de 2,19 habitantes por km² (Abraham y Prieto 1981:126). Las autoras elaboraron un cuadro (ver figura 5) en el cual sintetizaron el hipotético modelo de subsistencia de acuerdo a la oferta y demanda de recursos silvestres y domésticos del área lacustre realizando estudios documentales (Abraham y Prieto 1991:126). Sin embargo el mismo no fue chequeado por medio de estudios zooarqueológicos y arqueobotánicos. Por otro lado, hay elementos que por problemas de conservación difícilmente permitan obtener evidencias directas (como por ej. restos vegetales). De todos modos, ese modelo puntual ha constituido una buena alternativa para la generación de hipótesis y expectativas arqueológicas, desde el se han realizado constataciones arqueológicas específicas en relación al manejo de los recursos y su vinculación con las fluctuaciones climáticas (Chiavazza 2001, 2007, 2010). El trabajo de Abraham y Prieto es un valioso antecedente para nuestro proyecto, por medio del cual buscamos demostrar la correlación establecida entre las fluctuaciones climáticas, su impacto directo o indirecto en el ecosistema y la respuesta adaptativa del asentamiento humano en la planicie, enfatizando la búsqueda y el estudio de sitios de entornos de paleocauces.

V. Análisis de la colección de Abraham - Prieto

Los materiales disponibles de la colección de los sitios son líticos y cerámicos (no se registran zooarqueológicos ni arqueobotánicos). Las cerámicas fueron catalogadas según su aspecto macroscópico, por color y tratamiento de superficies interna y externa, agrupándolas según espesores y definiendo luego tendencias compartidas en los patrones de pasta, análisis este último, llevado a cabo con lupa binocular. Definidos estos atributos se integraron dentro de tipologías propuestas para la región en estudios previamente desarrollados en otros sitios de la planicie y la región (Cahiza 2003; Chiavazza 2001, 2007; Chiavazza y Prieto Olavarría 2008; Prieto Olavarría 2005, 2010; Prieto Olavarría *et al.* 2008). Los patrones de pasta cerámica registrados en la planicie se distribuyen en 56 tipos (100%) y están distribuidos con entre aquellos definidos como Agrelo (N=25, 44,6%), Viluco (N=10, 17,9%),

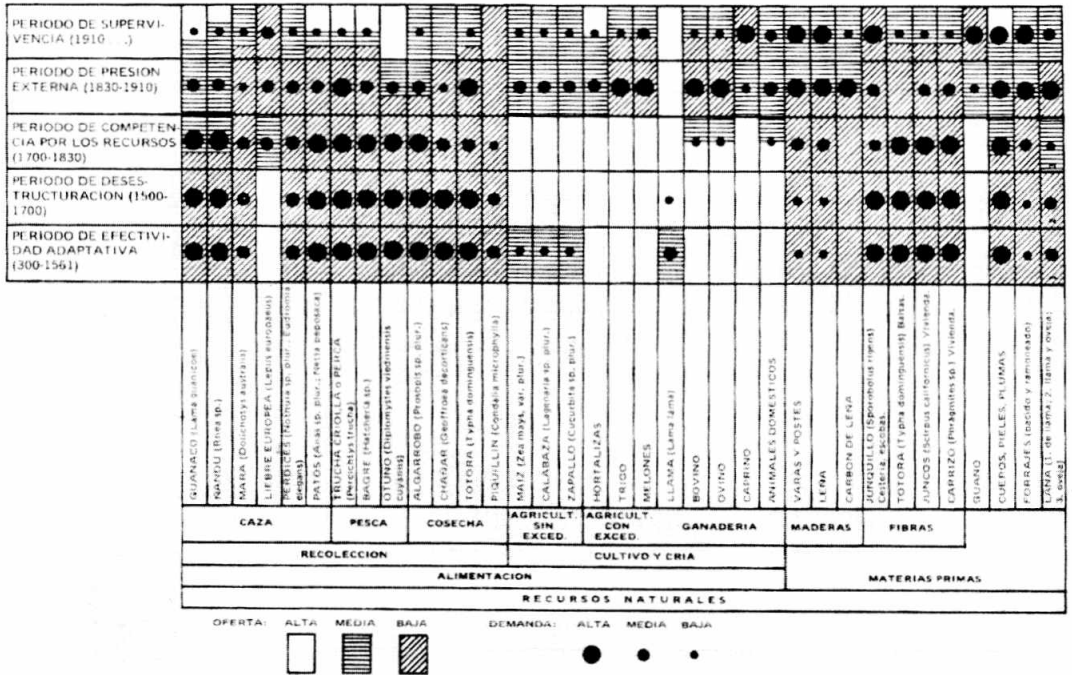


Figura 5. Tabla donde se hipotetizan relaciones entre recursos y demanda en diferentes períodos sobre la base de datos documentales (Abraham y Prieto 1991: 126).

Tardío (N=5, 9%), Histórico (N=13, 23,2%) e Indiferenciado (N=3, 5,3%) (Chiavazza 2007: 249). Los estudios sobre tecnología lítica en arqueología se han desarrollado notablemente desde diferentes perspectivas (Aschero 1975, Binford 1980, Carr 1995, Collins 1975, Hayden 1998, Kuhn 1994, Nelson 1991, Torrence 1983, entre otros). Más allá de las diferencias teóricas entre estos enfoques, se ha remarcado la consideración de la tecnología como algo más que el repertorio de artefactos. En el presente trabajo se entiende que la tecnología lítica no sólo refiere productos materiales, sino además el conjunto de medios, conocimiento y planificación, en relación con diversos aspectos culturales, entre ellos la subsistencia. Se intenta dar sentido a los restos tecnológicos materiales desde

Tabla 3. Resultados del análisis de materiales cerámicos de los PA16, PA17 y PA19. (*dos patrones Viluco son de los definidos en el sitio del sector de valle de Mendoza Ruinas de San Francisco: 5vr y 12r, Prieto Olavarría 2010).

Conjunto tipológicos	Cantidad de Patrones de pasta identificados	PA16	PA17	PA19	Total de fragmentos
Cerámica Agrelo	17	37	12	122	171
Cerámica Viluco	10*	12	5	18	35
Cerámica Tardía	4	7	-	-	7
Cerámica Histórica	6	13	-	20	33
Total	37	69	17	160	246

una perspectiva que los integre en una comprensión general del modo de asentamiento. Los modos de organizar la tecnología articulados con los modos de producción que caracterizan al sistema económico y la variabilidad del ecosistema en términos diacrónicos, contribuirán a una explicación del proceso de desarrollo social y cultural en la región (aunque estos últimos aspectos, en lo referente a la dimensión simbólica, no serán profundizados ahora). Este tipo de enfoque ha sido excepcionalmente considerado hasta ahora en registros del noreste de Mendoza (Chiavazza 2001, 2010, Chiavazza y Cortegoso 2004, Chiavazza y Prieto 2008). De acuerdo con los análisis para establecer procedencias de las materias primas líticas según la localización de fuentes primarias, secundarias y potencialmente primarias, se ha postulado cuatro grandes sectores: Planicie (MPL), Precordillera (MPR), Sierras Centrales (MPS) y Cordillera (que se incluyen como exóticas, MPE). Las materias primas se clasifican en tipos de rocas o minerales con un número y subtipos según color, tono, textura, translucidez (Chiavazza 2001).

VI. Resultados del análisis de la cerámica

Los tipos cerámicos, manifiestan una importante diversidad a nivel tipológico. Dentro de cada tipo se observó variabilidad tecnológica, morfológica y decorativa. Es semejante a los conjuntos analizados en sitios de Lagunas, Arroyo Tulumaya, Río Desaguadero y Cauce actual y contrasta claramente con lo analizado en sitios de Paleocauces y sector de Campos de médanos (Chiavazza 2007, 2010, Chiavazza y Prieto 2008). Sin embargo sólo en el PA16 se recuperaron restos correspondientes al continuum temporal dado entre el Alfarero Medio (Agrelo, entre 1.600 y 600 años AP), Alfarero Tardío (incluidos materiales Viluco, entre 600 y 400 años AP.) e Histórico (entre los 400 y 200 años AP.). En el PA17 se registró menor cantidad y diversidad de cerámica, correspondiendo a tipos Agrelo y Viluco exclusivamente, lo que representaría un lapso ocupacional dado entre los 1.600 y 400 años AP. El PA19 posee, además de estos tipos fragmentos de etapas históricas, por lo que el lapso temporal representado incluiría el mismo que el del PA16 (tabla 3).

Entre los restos cerámicos predominan los fragmentos Agrelo, aunque hay relativa abundancia de restos Viluco y Tardíos (figuras 6, 7 y 8). Los contextos cerámicos manifiestan gran variedad de patrones de pasta (se detectó un 62,5% del total de los registrados en la planicie, es decir 35 sobre 56 patrones de pasta posibles -excluyendo los patrones 5vr y 12r-).

Otro aspecto de interés de esta colección es que se analizaron gran cantidad de fragmentos con decoraciones diagnósticas tanto de cerámica Agrelo como Viluco (incisos y pintados). A partir de ellos se pudieron observar ciertas correlaciones entre motivos decorativos y patrones de pasta (los que confirman las correlaciones tecnológicas atribuidas a fragmentos que no presentan decoraciones diagnósticas en otros sitios de la Planicie -tabla 4-).

VII. Resultados del análisis lítico

En relación a los restos líticos, en estos sitios, las materias primas explotadas corresponden a procedencias de la propia Planicie, Precordillera y Sierras Centrales. El predominio de estas últimas es significativo en el contexto de los estudios líticos de la planicie, ya que las fuentes son justamente las más cercanas (tabla 5).

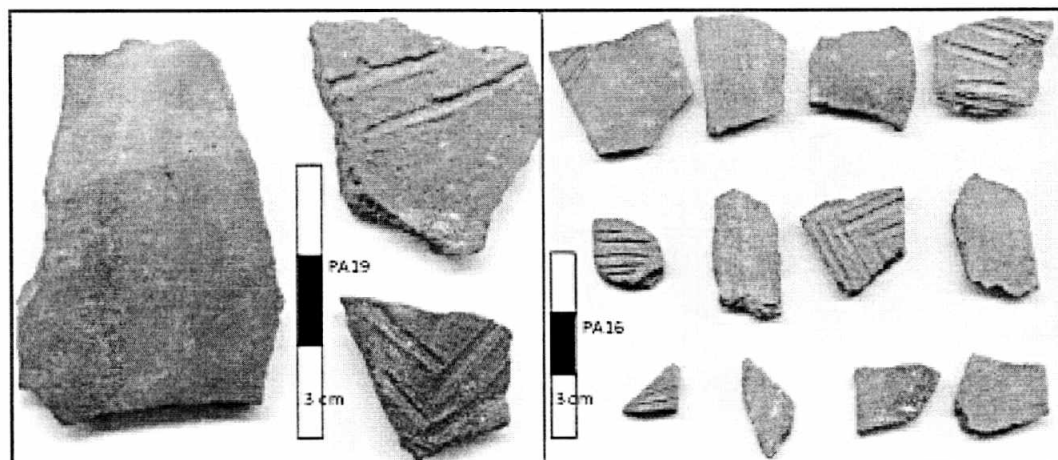


Figura 6. Algunos de los fragmentos cerámicos decorados de los sitios trabajados por Abraham y Prieto (1981) (PA19 izquierda y PA16 derecha)

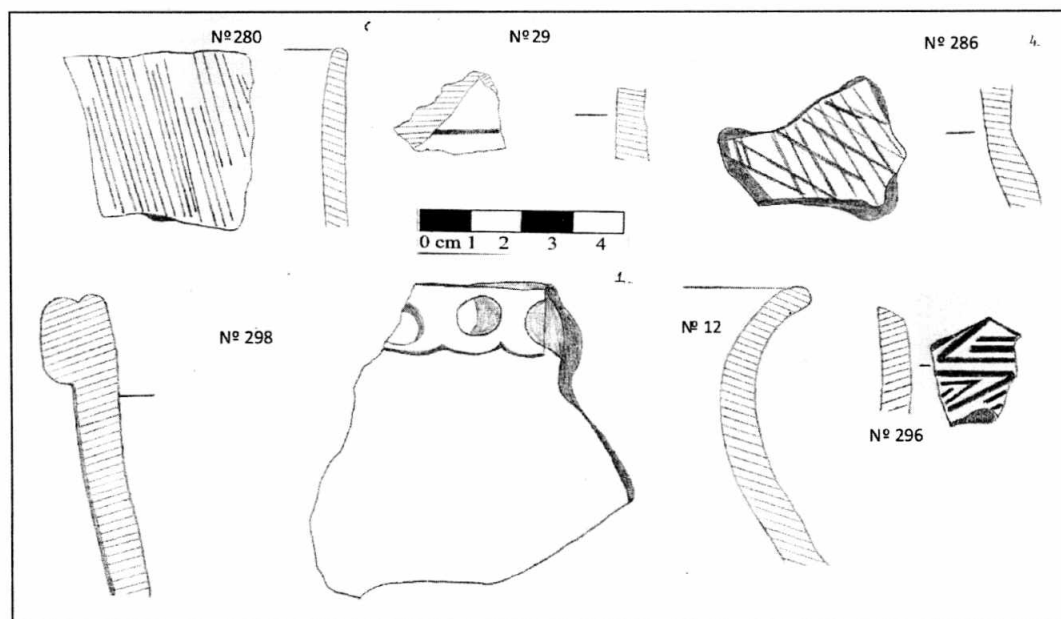


Figura 7. Fragmentos cerámicos decorados del PA16: por incisión (n° 29, 280, 286 y 296), apliques (n° 298) y pintura (n°12)

De los instrumentos analizados se observa también un predominio de los elaborados sobre materias primas de Sierras Centrales (cuarcitas), las que son más cercanas. En general, si bien no presentan retoque intensivo y los tamaños son grandes, gran parte de los artefactos poseen diseños formales logrados por desgaste (sobre todo en materias primas de Planicie) o por medio de retoques sumarios (especialmente en materias primas de Sierras Centrales). La baja cantidad de las mejores materias primas para la talla (de precordillera) se relacionaría con las distancias y el vínculo de los movi-

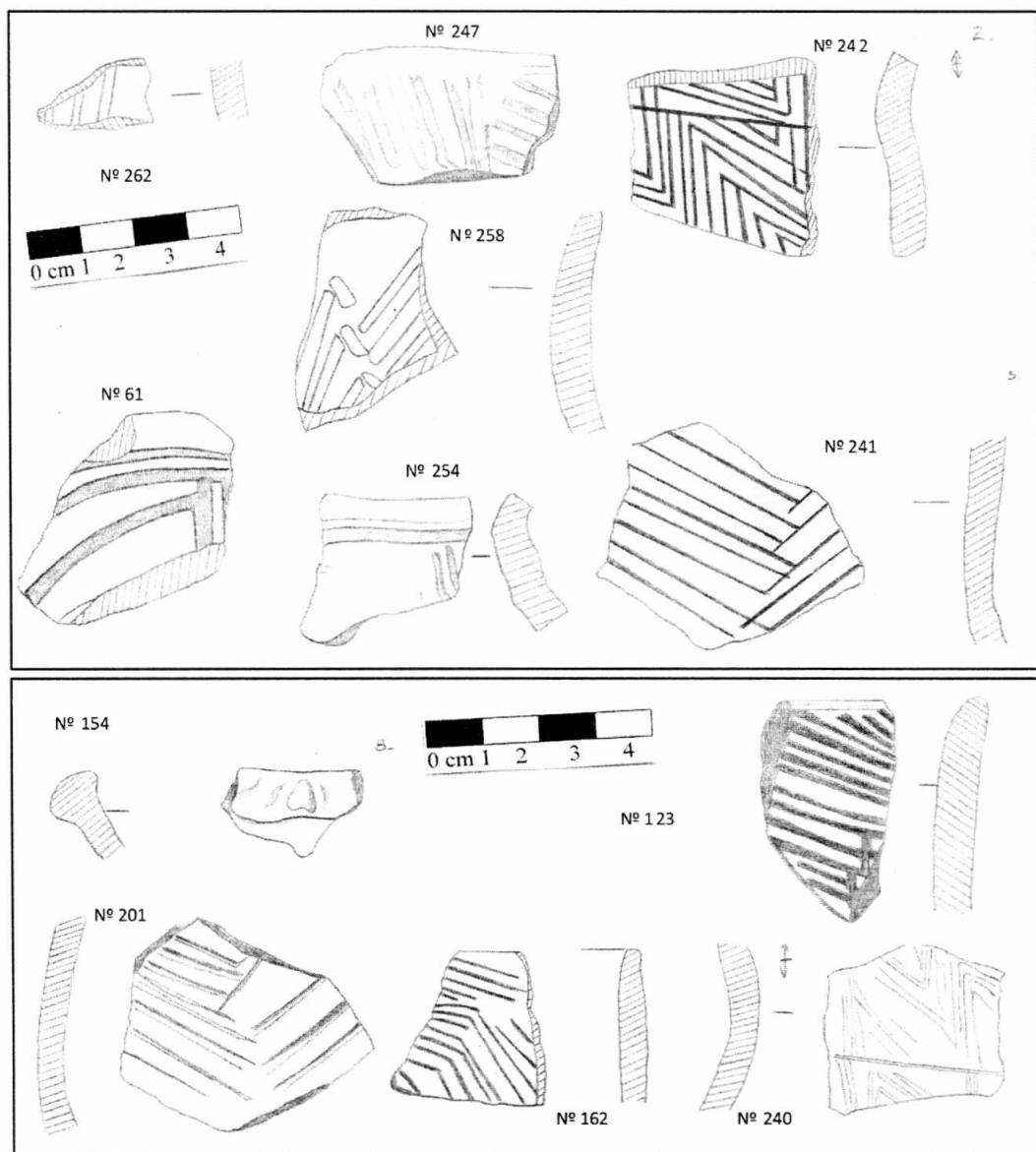


Figura 8. Fragmentos cerámicos decorados por incisión del PA19.

mientos de recursos entre el sector y el de Sierras ubicadas al otro lado del río Desaguadero. Entre los restos líticos se destaca la mayor proporción de materias primas de Sierras por encima de las de Planicie y Precordillera. Respecto de los instrumentos se observa también un dominio de los de diseño formal sobre los de diseño informal y justamente la presencia de cuchillos de esquisto (figura 9) constituirían evidencias indirectas de vínculos entre las ocupaciones y disponibilidad de agua (ya que se interpretan como artefactos afectados al procesamiento de peces: cuchillos descarnadores).

PA	Nº	Decoración	Forma	Patrón de pasta
16	283	Inciso fino.	Cuello, diámetro 300 mm.	11 (Agrelo)
16	295	Inciso en líneas paralelas tipo estrias formando ángulos.	Borde, diámetro 140 mm.	1 (Agrelo)
16	286	Inciso fino formando reticulados.	Inserción cuello cuerpo.	24 (Agrelo)
16	280	Líneas muy finas Tipo estriado verticales paralelas.	Unión borde cuello, diámetro 140 mm.	38 (Agrelo)
16	29	Inciso, línea simple.	Sector cuello.	24 (Agrelo)
16	296	Inciso, líneas finas formando ángulos inscritos.	Sector cuello.	24 (Agrelo)
16	299	Inciso, línea gruesa simple.	Sector cuello, diámetro unión cuello cuerpo 300 mm.	1 (Agrelo)
16	298	Aplique en banda con puntos impresos.	Sector borde cuello, diámetro 110 mm.	28 (Viluco)
16	10	Pintura, campo color rojo.	Sector borde cuello.	10 (Viluco)
16	12	Pintura, campo color rojo.	Sector borde cuello.	10 (Viluco)
19	242	Inciso, líneas medias, ángulos inscritos.	Sector cuello cuerpo, diámetro 140 mm.	23 (Agrelo)
19	241	Inciso, líneas finas, ángulos inscritos.	Sector cuello cuerpo, diámetro 200 mm.	7 (Agrelo)
19	254	Inciso, líneas paralelas en la unión cuello cuerpo.	Sector cuello cuerpo, diámetro 120 mm.	14 (Agrelo)
19	258	Inciso, líneas gruesas, ángulos inscritos.	Sector borde cuello	14 (Agrelo)
19	160	Inciso, líneas gruesas, cuadrados inscritos.	Sector borde cuello, diámetro 150 mm.	14 (Agrelo)
19	247	Inciso, líneas gruesas, paralelas, verticales y oblicuas.	Sector borde, diámetro 300 mm.	14 (Agrelo)
19	262	Inciso, líneas gruesas, verticales paralelas.	Sector cuello cuerpo.	23 (Agrelo)
19	61	Inciso, líneas gruesas, curvas.	Sector borde cuello, diámetro cuello 200 mm.	14 (Agrelo)
19	123	Inciso, líneas gruesas, oblicuas paralelas.	Sector borde cuello, diámetro 220 mm.	1 (Agrelo)
19	162	Inciso, líneas finas. Paralelas oblicuas formando ángulo.	Sector borde.	1 (Agrelo)
19	201	Inciso, líneas medias, oblicuas formando ángulos.	Sector cuello cuerpo, diámetro 180 mm.	7 (Agrelo)
19	240	Inciso, líneas medias, curvas en ángulos por campos.	Sector cuello cuerpo, diámetro 150 mm.	14 (Agrelo)
19	154	Aplique en banda sobre borde con puntos impresos.	Borde, diámetro 120 mm.	8 (Agrelo)
19	138	Pintado rojo.	Sector Inflexión base cuerpo.	22 (Histórica)

Tabla 4. Fragmentos cerámicos con decoración diagnóstica, según forma y patrones de pasta.

Tipos generales	Materias primas	Tipos	PA16	PA17	PA19	Total
Instrumentos	MPS	Raedera	2	-	4	15
		Sierra	1	-	1	
		Percutor	1	-	-	
		Raspador	1	-	-	
		Cuchillo	-	-	1	
		Punta de proyectil	-	-	2	
	Muesca filo natural	-	-	1		
	MPL	Descamador (cuchillo)	2	-	3	10
		Mano de moler	1	-	-	
Percutor		-	-	2		
Alisador		-	-	2		
MPR	Punta de proyectil	1	-	-	1	
	Cuchillo	1	-	-		
Núcleos	MPS	Irregulares con lascados aislados (grandes)	2	-	3	5
	MPL	-	-	-	-	
	MPR	-	-	-	-	
Desechos de talla	MPS	Adelgaz 1°	1	-	1	2
		Adelgaz 2°	10	4	4	18
	MPL	Adelgaz 1°	1	-	1	2
		Adelgaz 2°	4	1	-	5
	MPR	Adelgaz 1°	1	-	1	2
		Adelgaz 2°	3	-	-	3
		Retoque	1	-	-	1
Fragmentos indiferenciados	MPS	--		-	-	-
	MPL	--		1	1	2
	MPR	--		-	-	-
Total	-	- 33		6	27	66

Tabla 5. Resultado de los análisis de materiales líticos de los PA16, PA17 y PA19.

El material recolectado en las prospecciones de la década de 1970 responde a criterios selectivos y por tal razón muestran abundancia de restos cerámicos grandes, poco erosionados y en gran parte decorados. En el caso de los restos líticos también predominan restos de tamaños grandes e instrumentos predominantemente formatizados y con diseño formal. De este modo, si bien no pueden sacarse conclusiones definitivas, (ya que cualquier cuantificación cae en problemas derivados del muestro selectivo) el resultado de estos análisis, donde se observan importante diversidad de tipos cerámicos y líticos, permitió predecir el hallazgo de sitios con contextos densos y diversos en el sector que fue relevado por nosotros (Chiavazza 2007), los que por otro lado, hemos comprobado que efectivamente, se vincularon con una disponibilidad de caudal en el Paleocauce 5 cuando se produjeron las ocupaciones. Todo marcaría una diferencia respecto de lo analizado en gran parte de los sitios de Paleocauces meridionales y central (salvo excepciones ya tratadas en este último) (Chiavazza 2007, 2012).

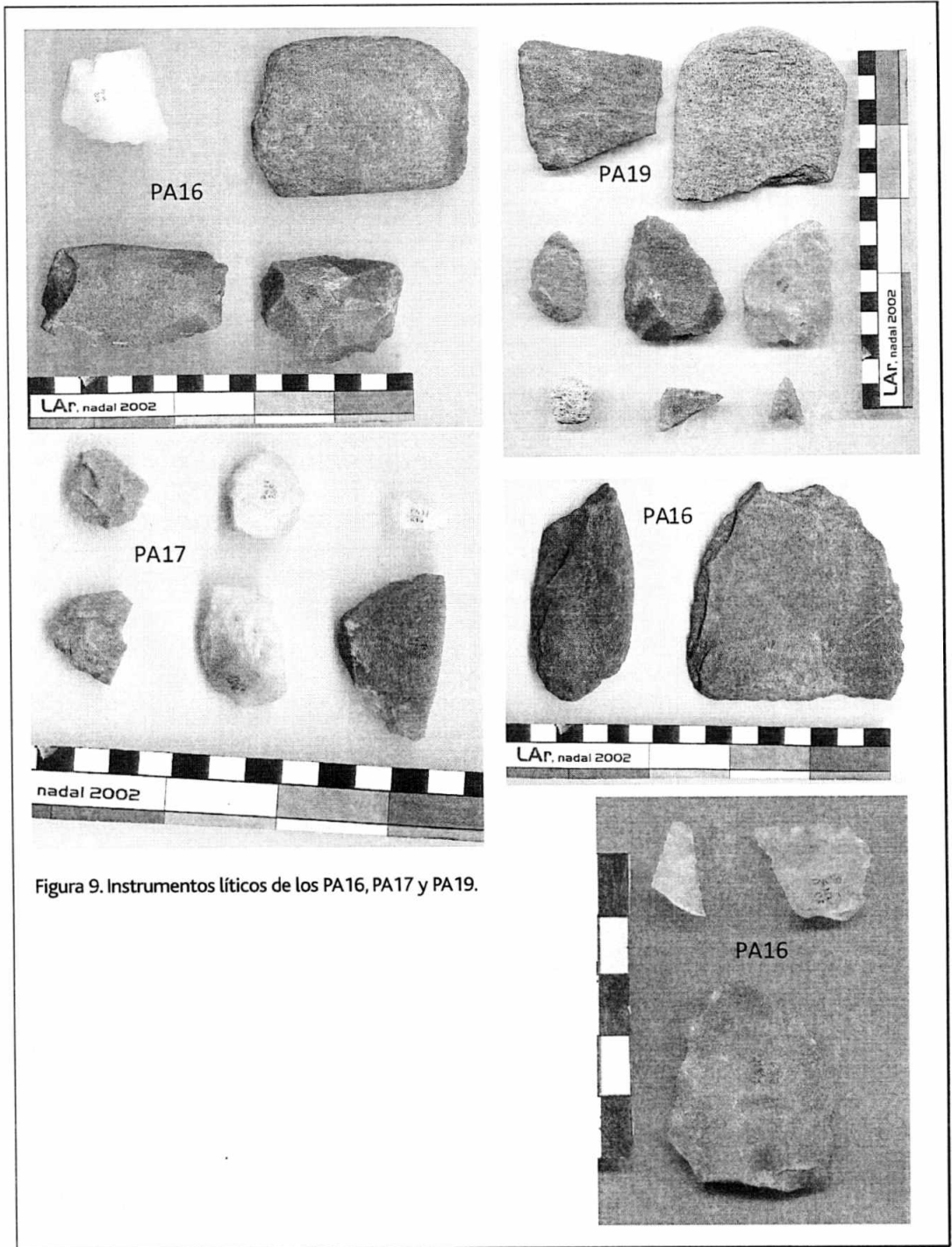


Figura 9. Instrumentos líticos de los PA16, PA17 y PA19.

VIII. Conclusiones del análisis de colecciones y antecedentes

Mediante el relevamiento documental y cartográfico se comprueba que en tiempos históricos (siglo XVIII) en el sector correspondiente a los Paleocauces septentrionales, los que en nuestro análisis de imágenes de satélite numeramos como 5 y 6, habían estado activos. Mediante el estudio de antecedentes se pudo chequear que algunos sitios trabajados a principios del siglo XX por Debenedetti (1928) correspondían a las márgenes de un séptimo rasgo de paleocauce (figura 4). En el análisis de los antecedentes comprobamos también que Abraham y Prieto (1981: 120) habían relevado sitios en las márgenes de un Paleocauce que correspondía al río San Juan, en el sector sur de San Miguel. De este modo procedimos a analizar las colecciones de tres sitios comprobando que:

1. De acuerdo con las tipologías cerámicas definidas (Agrelo, Viluco, Tardías e Históricas) los sitios habían sido ocupados durante un tiempo extenso entre los ca. 1.600 y 200 años AP., equiparable a los de ambientes de Lagunas y Cauce actual, de modo recurrente (e incluso sostenido).
2. Las explotaciones de materiales líticos se vinculaban sobre todo con canteras de cuarcita seguramente ubicadas en Sierras Centrales hacia el Este.
3. Había instrumentos atribuibles con el procesamiento de peces como cuchillos descamadores de piedra laja (Rusconi 1946) y en consecuencia podrían ser atribuidos a grupos pescadores (esto como información indirecta, ya que no se contaba con materiales arqueofaunísticos en las colecciones estudiadas).

En definitiva, tales colecciones sugerían que las ocupaciones estaban relacionadas con los rasgos de paleocauces. Pero no habían datos definitivos que permitieran asegurar coincidencia entre asentamientos y disponibilidad de agua en el río; de hecho hemos comprobado en gran parte de los sitios asociados a Paleocauces meridionales y central (con excepción del PA46), que las ocupaciones se vinculaban más con encharcamientos estacionales de los ramblones que forman los paleocauces que con caudales del río. Por otro lado, en caso de que efectivamente hayan existido restos de peces en esos sitios (uno de los principales indicadores de disponibilidad de agua) y que no fueron recolectados por las autoras, debe tenerse en cuenta que esos paleocauces del río San Juan estaban en sectores aldeaños a extensos campos de inundación que hasta el siglo XVIII figuran como “*bañados y totorales*” (plano de Ximenez Inguanzo en Vignati 1953a). Así, los cuchillos descamadores también pudieron funcionar en el procesamiento de recursos de tales ambientes.

Por estos motivos es que retomamos las prospecciones sobre el Paleocauce 5, donde obtuvimos buenos resultados al detectar un total de 13 sitios por medio del recorrido de 84 transectas abarcando un área de 332.000 m² en cinco sectores: *Ramblón de la Pampa* (PA23, PA24 y PA25); *Jagüel El Salto* (PA51, PA52 y PA53); *Las Cuentas* (PA49 y PA50); *Los Altos Limpios* (PA15.1., PA15.2. PA15.5.) y *Puesto El Pichón* (PA48) (Chiavazza 2007, Chiavazza y Prieto 2009)⁶.

De este modo, aportando desde el estudio de colecciones arqueológicas y documentación, con-

6 Trabajo de campo realizado durante la edición del presente trabajo permitió ampliar la nómina de sitios del sector de reserva Natural Bosques Teltecas a seis sitios más (en marco del proyecto SECTyP (06/G633-FFyL, 2011-2013, H. Chiavazza Dir.).

sideramos haber confirmado y precisado los modelos regionales más populares (Durán y García 1989, Prieto 2000), pero sosteniendo la necesidad de atender casos específicos producidos aún dentro de los mismos ambientes, tanto en situaciones sincrónicas como diacrónicas (consideración de patrones localistas, Chiavazza 1998). La comparación entre ocupaciones ocurridas dentro de un mismo período entre el sector del Paleocauce 5 con ambientes de Paleocauces meridionales, central, de Lagunas, Arroyo Tulumaya y cauce actual, ofrece evidencias que además de indicar una distribución heterogénea y con diferente grado de predecibilidad de los recursos (sobre todo el más crítico que es el agua), remarca las diferentes modalidades de ocupar el espacio en el tiempo, según se dispusiera de fuentes de agua constantes (lagunas y caudales) o efímeras (charcas).

En definitiva, los datos derivados del análisis de los las cantidades y tipos de materiales de una colección como esta, además de características temporales indicadas por las tipologías de artefactos, confirmaría algunas diferencias diacrónicas en cuanto a la intensidad de uso de los sitios dentro del mismo Paleocauce 5, diferencias sincrónicas (sobre todo en sitios del lapso de 1.600-600 años AP) respecto de los registros de sitios de Paleocauces meridionales y central y semejanzas en el mismo período respecto a sitios de Lagunas y Cauce actual (ver Chiavazza 2007, 2010).

Agradecimientos

Este es un trabajo modesto que buscó recuperar y analizar restos patrimoniales almacenados sin estudios específicos durante 20 años. Por eso deseo agradecer a sus colectoras Charo Prieto y Elena Abraham por permitirme acceder a los materiales arqueológicos, pero sobre todo por apoyarme a dar continuidad a sus trabajos arqueológicos en el NE de Mendoza. A Lore y Cris por la colaboración en los análisis.

Referencias bibliográficas

- Abraham, E. M. 1988. Paleocauces y posibles conexiones entre los ríos Mendoza y Tunuyán por filtrado bidimensional de imágenes LANDSAT. En: Menetti ed. *Mecanismos de Aprovechamiento Hídrico en la región Andina. Modelos de Simulación e Imágenes Satelitarias*, pp 283-299. Mendoza.
- Abraham, E. y M. R. Prieto. 1981. Enfoque Diacrónico de los Cambios Ecológicos y de las Adaptaciones Humanas en el NE. Árido Mendocino. *Cuadernos del CEIFAR* 8, pp.109-139. Mendoza
- Abraham, E. y M. R. Prieto. 1989. Contributions of historical geography to the study of processes of landscape change. The case of Guanacahe, Mendoza, Argentina. *Bemberger Geographische Schriften* Bd 11, pp.309-336. Bemberg.
- Aschero, C. 1983. *Ensayo para una Clasificación Morfológica de Artefactos Líticos*. Manuscrito. CONICET.
- Binford, L. 1980. Willow Smoke and Dogs Tails: Hunter-gatherer Settlements Systems and Archaeological Site Formation. *American Antiquity* 45 (1):4-20.
- Cahiza, P. 2003. *La dominación Inka en las tierras bajas de Mendoza y San Juan*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Cahiza P. y M. J. Ots. 2010. Prospección de la cuenca inferior del río Tumuyán: Sector Santa Rosa – La Central, Rivadavia (Mendoza). *Arqueología del Centro Oeste Argentino: aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*. Joaquín R. Bárcena editor, pp.57-74. INCIHUSA, CCT, Mendoza.
- Chiavazza, H. 1999. "Por las arenas bailan los remolinos": Arqueología en los cauces del río Mendoza. Subárea Arqueológica C.O.Argentino. *Acta de resúmenes del XIIIº Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Libro de resúmenes: 320-322. Córdoba.

- Chiavazza, H. 2001a. *Las Antiguas poblaciones de las arenas. Arqueología en las tierras áridas del noreste mendocino*. Serie Bienes Patrimoniales. Ediciones Culturales de Mendoza. Mendoza.
- Chiavazza, H. 2007 Cambios ambientales y sistemas de asentamiento en el árido normendocino. Arqueología en los paleocauces del río Mendoza. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Chiavazza, H. 2009 Garganta seca y arena en las botas. Prospectando antecedentes arqueológicos en la planicie NE de Mendoza. *Arqueología Iberoamericana* 1: 41-79. Página web: www.laiesken.net/arqueologia (14/03/2009).
- Chiavazza H. 2010a. Ocupaciones en antiguos ambientes de humedal de las tierras bajas del norte de Mendoza: sitio Tulumaya (PA70). *Intersecciones en Antropología* 11: 41-57. 2010. Facultad de Ciencias Sociales - UNCP-BA - Argentina
- Chiavazza, H. 2010b. Adaptaciones humanas en contextos áridos: ambiente y patrón de asentamiento prehispánico en el Noreste de Mendoza. Centro oeste. Argentina. *Actas del XVIII Congreso de Arqueología Chilena*. Valparaíso. (en prensa).
- Chiavazza H. 2012. Ocupaciones humanas en la planicie árida Noreste de Mendoza: estudios arqueológicos en el Paleocauce Central (PC4). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Buenos Aires. XXXVII (2): 299-327.
- Chiavazza H, Puebla L., Fiori, C. Ortega y F. Hernández. 2003. Perspectiva Arqueológica Territorial: relaciones ciudad desierto desde los medianales de Lavalle: el caso de San José. Simposio Arqueología Urbana en Mendoza: Una Perspectiva Social. *Arqueología Histórica Argentina*: 89-112. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Corregidor. Buenos Aires.
- Chiavazza, H. y Cortegoso, V. 2004. De la cordillera a la llanura: disponibilidad regional de recursos líticos y organización de la tecnología en el norte de Mendoza, Argentina. En: *Chungara*, 36: 723-737. Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
- Chiavazza, H. y C. Prieto Olavarría. 2009. Arqueología, ambiente y cultura en el noreste de Mendoza. *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea. Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología*, Mesa del Centro Oeste Argentino, Tomo III. Pág. 939-951. Río IV.
- Chiavazza, H. y M. R. Prieto. 2008. Estudios arqueológicos en el Río Desaguadero (Mendoza). *Runa*, 29: 29-51. Bs As.
- Carr, P. 1995. The Organization of Technology: Impact and Potential, P.Carr (Ed.) *The Organization of North American Prehistoric Chipped Stone Tool Technologies, International Monographs in Prehistory*. Arch. Series 7: 1-8.
- Collins, M. 1975. Lithic Technology as Means of processual Inference. *Lithic Technology: Making and Using Stone Tools*. (Ed.) E. Swanson, 15-34, The Hague.
- Debenedetti, S. 1926. Suplemento Ilustrado. *La Prensa*. 5 de setiembre de 1926. Buenos Aires.
- Debenedetti S. 1928. Los yacimientos arqueológicos de las márgenes meridionales de las Lagunas de Guanacache. (Rep. Argentina). *Atti XXIIº Congreso Internacional de Americanistas*, 1: 505-508. Roma.
- Durán, V. A. y C. García. 1989. Ocupaciones agroalfareras en el sitio Agua de la Cueva Sector N (N.O. de Mza.). *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 3: 29-64. Facultad de Filosofía y Letras, U.N. Cuyo Mendoza.
- Hayden, B. 1998. Practical and Prestige Technologies: The Evolution of Material Systems. *Journal of Archaeological Method and Theory* 5(1):1-55
- Khun, S. 1994. A Formal Approach to the Design and assembly of mobile toolkits. *American Antiquity*, 59(3):426-446.
- Nelson, M. 1991. The Study of Technological Organisation. *Archaeological Method and Theory* 3: 57-100.
- Prieto, M. del R. 2000. (1983). *Formación y consolidación de una sociedad en un área marginal del Reino de Chile: la Provincia de Cuyo en el siglo XVII*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla. Publicada en: *Anales del Instituto de Arqueología y Etnología* 52-53: 18-366. Facultad de Filosofía y Letras, U.N. Cuyo. Mendoza.
- Prieto Olavarría, C.A. 2005. *Alfarería Viluco en el Norte y Centro de la Provincia de Mendoza (Argentina): Nuevas Perspectivas Analíticas*. Memoria para optar al título de arqueólogo profesional. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago. (inédito).
- Prieto Olavarría, C.; L. Puebla y B. Castro. 2008 Estudios petrográficos de cerámica arqueológica y fuentes de materias primas. El cambio tecnológico en el Periodo de contacto Hispano-Indígena, El caso Ruinas de San Francisco (Mendoza). *Continuidad y Cambio Cultural en Arqueología Histórica. Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*, pp. 666-676, Rosario.

- Rusconi, C. 1946. Cuchillos de piedra Huarpe. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*. CXXI : 49-52. Bs As.
- Torrence, R. 1983. Time Budgeting and Hunter-Gatherer Technology. *Hunter-Gatherer Economy in Prehistory: A European Perspective*. G. Bailey Ed. pp.11-22. Cambridge University Press. New York.
- Vignati, M. 1953 a. Un diario del Viaje por las Lagunas de Guanacache en el año 1789. Aportes al conocimiento Antropológico de la Provincia de Mendoza. Cap. III. *Notas del Museo Eva Perón*, XVI, 58-61: 51-109. La Plata.
- Vignati, M. 1953 b. Arqueología y Etimología de las Lagunas de Guanacache. Aportes al conocimiento Antropológico de la Provincia de Mendoza. *Notas del Museo Eva Perón*, XVI, 58-61: 27-46. La Plata.
- Vitali, G. 1940. *Hidrología mendocina*. L.VI. D'Accurcio, Mendoza.